

Capítulo 1

Ubicación geográfica y condiciones ambientales de El Cerrito

1.1. Ubicación

El municipio de El Cerrito está localizado en el departamento del Valle del Cauca, 47 Km. al norte de Cali (Fig. 1). Se ubica en la llanura de desborde del río Cauca, conformada por las áreas donde el río está sedimentado actualmente durante sus salidas del cauce menor. La existencia de una pendiente mínima favorece la formación de meandros, madre viejas y sinuosidades, fácilmente inundables en época de invierno. La llanura aluvial alterna posiciones de albardón y napa cerca de los cauces, a bacines y pantanos lejos de ellos, durante las inundaciones y retiradas de las aguas.

Limita por el norte con los municipios de Guacarí, Ginebra y Buga; por el este con Palmira y el departamento del Tolima; por el sur con Palmira y por el oeste con Vijes y Yotoco. Su cabecera se localiza a los 03°41'17" de latitud norte y 76°19'00" de longitud oeste. Se ubica a una altura de 987 msnm, con temperatura promedio de 23 °C (IGAC, 1997). La actividad de mayor importancia en la región es la agricultura de la caña de azúcar, sorgo y maíz; la ganadería y el comercio. Actualmente las tierras circundantes por el este del municipio El Cerrito son consideradas de las más fértiles del país y aptas para la gran mayoría de cultivos (ocupan solamente el 0.15%) (IGAC, 1988:77).

1.2. Medio ambiente

La Hacienda La Cristalina se ubica en la vereda San Antonio, municipio de El Cerrito, entre los ríos Cerrito al sur, y Zabaletas al norte; los zanjones Culifunche al oeste y el Zumbaculo al este. Las sedimentaciones producidas por los ríos provenientes de la cordillera Central, conformaron antiguamente una depresión semipantanososa, que acumulaba depósitos propicios para la agricultura en algunas temporadas, pero que a su vez humedecían excesivamente la región en temporadas de altas precipitaciones, desfavoreciendo los asentamientos humanos y con-

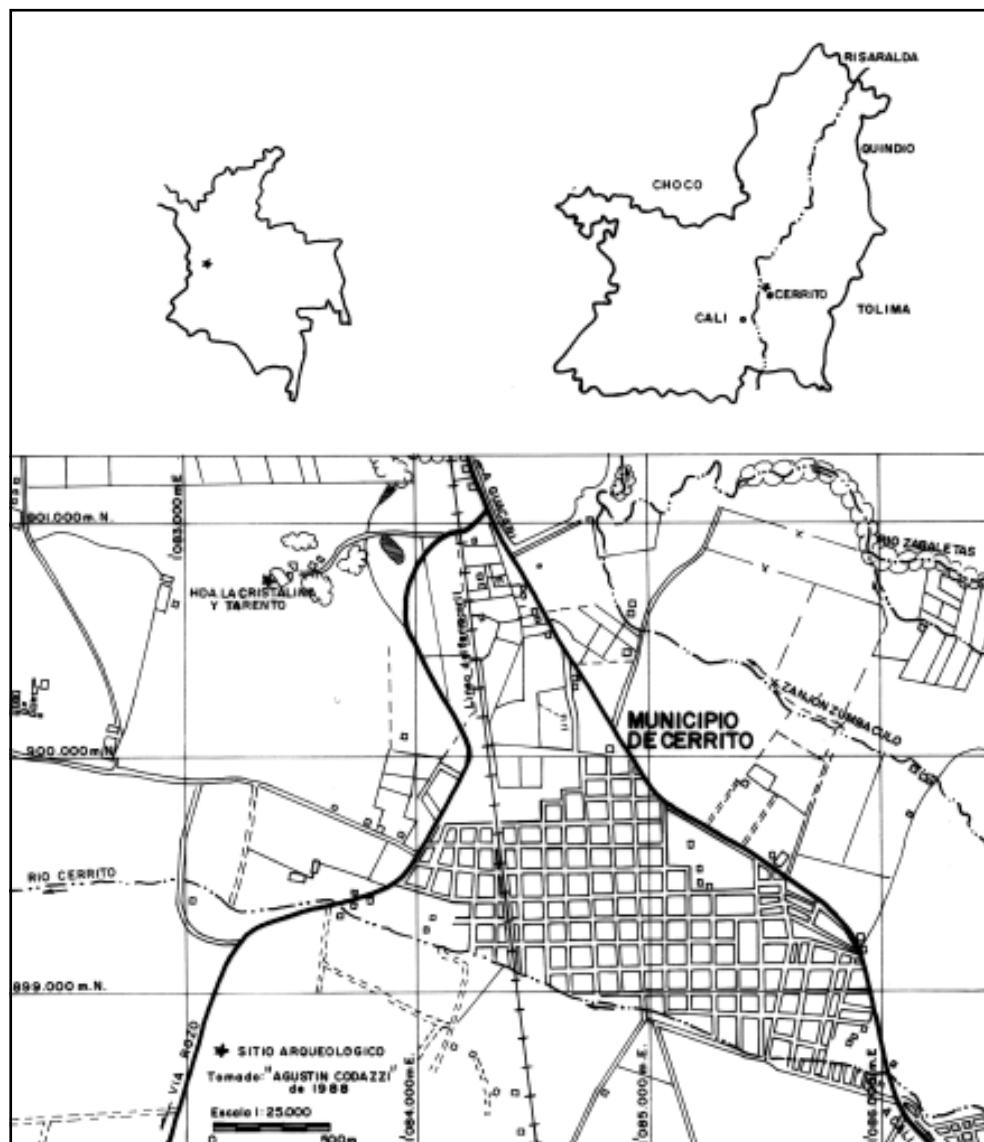


Figura 1. Ubicación de la Hacienda La Cristalina en el municipio de El Cerrito.

duciendo al repliegue de sus antiguos habitantes. El río Amaime en dirección oriente-occidente surca a unos 10 km al sur y el Cauca aproximadamente a 12 km al oeste en dirección sur-norte; sus grandes inundaciones y sus desplazamientos por el valle, incidieron en la fisiografía y en la posibilidad prehispánica de crear diferentes tipos de uso de las tierras de la región al acumular depósitos que podían beneficiar o perjudicar los asentamientos humanos. Actualmente el humedal se ha venido desecando, especialmente por la construcción de la variante Rozo-Cali que ha desequilibrado el intercambio de aguas.

En la Cristalina, municipio de El Cerrito, se registró un horizonte arreglado, removido, cambiado. Según el análisis de los suelos se aprecian tres períodos climáticos que corresponden a tres fases importantes de ocupación. Inicialmente el ambiente era de quebradas que corrían suavemente sobre la superficie, dejando una arena muy pareja; el clima era seco, no anegado pues el suelo tiene un color pardo (horizonte 3C); había vegetación de bosque no muy alto, bajo y abierto. Luego cambió a unas condiciones más secas (horizonte 2C). Finalmente, durante el período tardío se tornó pantanoso con depósitos de arcillas (horizonte A). En su fase inicial abrían los pozos de las tumbas en el horizonte arenoso 2C.

El análisis de fitolitos de cálculo dental de dos individuos de La Cristalina (T-9, T-34) y de otros yacimientos arqueológicos del valle del río Cauca (Coronado, Santa Bárbara, Guacarí) determinó la presencia de Diatomeas (microorganismos eucariotes unicelulares con organelas, que se caracterizan por tener una pared silíceas), Esponjas y Tecamebas, que señalan características propias de un ambiente lacustre (Fig. 2). Debido a su alta resistencia a la degradación, las Diatomeas son los fósiles de los sedimentos lacustres, lo que plantea que esta comunidad adelantó el cultivo de alimentos neotropicales en zonas pantanosas y sin un buen drenaje de los campos de cultivo, lo que supone zonas de fácil inundación, áreas pantanosas y unas condiciones de vida en un ambiente extremo (Otálora, et al., 2005).

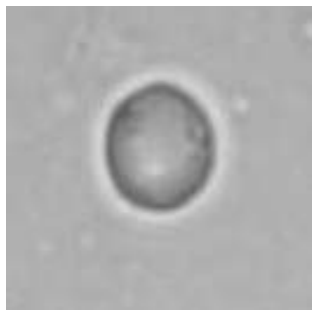
Por otro lado, el hallazgo de cristales o vidrios volcánicos, tales como hiperstenos de la familia de los Orthopiroxenos, característicos del volcanismo andino, evidencia la proximidad del valle a zonas de influencia volcánicas de la cordillera Central. Su presencia en la masa de cálculo dental es posible explicarla por la recolección e ingesta de alimentos en contacto directo con los suelos, como en el caso de los tubérculos y por la toma de agua de las áreas pantanosas del valle del río Cauca.

Por lo visto, el valle del río Cauca se vio afectado por épocas de humedad, especialmente entre el 50 a.C. y el 550 d.C., con un nivel freático muy alto, lo

que supone zonas de fácil inundación, presencia de áreas pantanosas y unas condiciones de vida en un ambiente extremo.

Figura 2. Formas de fitolitos halladas en muestras de cálculo dental de los individuos de las tumbas No.9 (a) y 34 (b) de La Cristalina.

a) *La Cristalina T9*



Globulolita



Amorfolita

Prismatolita

b) *La Cristalina T34*



Globulolita con superficie de ornamentación espinulosa

Los cambios climáticos ejercieron una presión ambiental sobre las comunidades prehispánicas, siendo afectadas cultural y fisiológicamente por las condiciones de excesiva humedad. En el primer ámbito obligó a las poblaciones a rellenar depresiones para mejorar las condiciones de sus asentamientos, o en caso de inundaciones a abandonar la región. En el ámbito fisiológico favoreció la propagación de enfermedades gastrointestinales, parasitarias e infecciosas, alterando la adaptabilidad de las poblaciones, su rendimiento ocupacional y capacidad reproductiva, y, finalmente, al colapso -muerte- del organismo, particularmente de la población infantil por su gran sensibilidad.